



6.

**BASTA DE GUERRAS
PARA ASEGURARSE
NUEVOS MERCADOS**



Garantizarse los recursos es el primer problema de todas las empresas.

Pero después de producir, su problema es vender, es decir, tener un mercado, no sólo nacional, sino incluso mundial, porque el objetivo es obtener el mayor beneficio posible. La doctrina clásica es que la conquista de los mercados, tanto nacionales como internacionales, debe hacerse mediante la competencia. Pero esto no siempre es posible y entonces las empresas pueden exigir una acción contundente de sus gobiernos y, si es necesario, hasta llegar a la guerra. Por supuesto, si esto ocurre, nadie lo dice nunca abiertamente; al contrario, hacen todo lo posible por mantenerlo en secreto dando otras justificaciones mejor aceptadas por la población. Pero para quienes saben leer entre líneas, están los hechos que hablan mejor que cualquier discurso.

Un caso de manual es Ucrania, donde Rusia actuó ciertamente como Estado agresor, pero Estados Unidos y la OTAN han hecho todo lo posible para que así fuera. Entre los muchos intereses para que estallara el conflicto estaba la disputa por Europa como mercado de gas.

Durante décadas, Europa había elegido a Rusia como proveedor preferente de gas. Una elección derivada de su proximidad geográfica, que le permitía abastecerse de la forma más barata, es decir, por gasoductos. Entre 2011 y 2012 se construyeron hasta dos nuevos gasoductos por mar. Pero solo el primero entró en funcionamiento. El segundo, en cambio, permaneció suspendido por expresa oposición estadounidense. Y es aquí donde la historia energética de Europa se entrelaza con la de Estados Unidos debido a una técnica de extracción que hacia 2012 cambió radicalmente la capacidad de producción de Estados Unidos. Esa técnica se llama fracking, en español fracturación hidráulica, que permite acceder incluso a los yacimientos más difíciles. El fracking aumentó enormemente la producción de gas en Estados Unidos, que de ser importador neto pasó a exportador neto. Con un problema: encontrar a quién vender su gas. Europa podía ser una posible salida, pero sólo si se desvinculaba de Rusia. Se utilizaron diversas estrategias para desgastar las relaciones entre Rusia y Europa, la mayoría de ellas a través de Ucrania, que acabó convertida en escenario de guerra. Y ahora que Rusia y Europa se tratan como enemigos, los suministros de gas de Rusia se han reducido inevitablemente, en beneficio de Estados Unidos, que aumentó sus ventas de gas licuado a Europa en un 160% de 2021 a 2023.